

Referencias:

1 Samuel 29; 30:1-25; *Patriarcas y profetas*, cap. 68, pp. 679-685.



Versículo para memorizar:

"La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del Señor habitaré para siempre" (Salmo 23:6).



Objetivos:

Los niños...

Sabrán que cuando
Dios gana la batalla,
nosotros también
somos ganadores.

Sentirán gratitud
por ser participantes
de la victoria de
Dios.

Responderán dando
alabanzas a Dios por



Mensaje:

su victoria.

Cuando Dios triunfa, nosotros también triunfamos.

iDios triunfa otra vez!

Tema del mes

La gracia de Dios es buenas nuevas para nosotros.

Resumen de la lección

David y sus soldados van a ayudar al rey Aquis en una batalla. Los príncipes filisteos no quieren su ayuda, así que David y su ejército vuelven a Siclag. Cuando llegan, encuentran que la ciudad ha sido quemada y que sus esposas e hijos han sido llevados cautivos. Persiguen a los amalecitas y recuperan a todos los cautivos y mucho botín. David comparte el botín con los 600 hombres que le siguen, aunque 200 de ellos no habían podido participar en la batalla, porque estaban cansados.

Esta lección trata sobre la gracia

Después de su gran victoria sobre los amalecitas, David compartió el botín equitativamente con todos sus soldados, incluyendo aquellos que estaban demasiado cansados para tomar parte en la batalla. Dios había ganado una gran victoria sobre Satanás. Dios comparte los resultados de su victoria, la salvación, con todos aquellos que la aceptan. Esta salvación no se gana por lo que hacemos, sino que es un don de Dios.

Para el maestro

Cuando Siclag yacía en ruinas, "David parecía privado de todo apoyo humano. Había perdido todo lo que apreciaba en la tierra [...] En esta hora de suma gravedad, David, en lugar de permitir que su mente se espaciara en esas circunstancias dolorosas, imploró vehementemente la ayuda de Dios. 'Cobró ánimo y puso su confianza en el Señor'. Repasó su vida agitada por tantos acontecimientos. ¿En qué circunstancias le había abandonado el Señor? Su alma se refrigeró recordando las muchas evidencias del favor de Dios. Aunque no acertaba a discernir una salida de esa dificultad, Dios podía verla, y le enseñaría lo que debía hacer" (*Patriarcas y profetas*, cap. 68, pp. 681, 682).

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
Actividades preliminares	Hasta 10	A. Cazadores felices	Pequeños regalos para cada uno, piedras pequeñas, Biblias
		B. Algo para cada uno	Objetos pesados como libros, sillas, etc.; un pequeño regalo para cada niño; Biblias
cualquier Oración y momento alabanza*	Hasta 10	Compañerismo	Ninguno
		Cantos	Himnario
		Misiones	Misión niños
		Ofrenda	Recipiente para la ofrenda
		Oración	Diario de oración
Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia	Vestidos de los tiempos bíblicos, Biblia
		Versículo para memorizar	Biblias
		Estudio de la Biblia	Biblias
Aplicando la lección	Hasta 15	¿Qué harías tú?	Ninguno
Compartiendo la lección	Hasta 15	Soy un ganador	Pañuelos desechables, hilo, pegamento, listón azul o pedazo de cartulina azul
	Actividades preliminares Oración y alabanza* Lección bíblica Aplicando la lección Compartiendo	Bienvenida Permanente Actividades preliminares Oración y alabanza* Lección bíblica Hasta 10 Aplicando Hasta 15 la lección Compartiendo Hasta 15	Bienvenida Permanente Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo. Actividades preliminares Hasta 10 A. Cazadores felices B. Algo para cada uno Oración y alabanza* Cantos Misiones Ofrenda Oración Lección bíblica Hasta 20 Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia Aplicando la lección Compartiendo Hasta 15 Soy un ganador

^{*}En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

ENSEÑANDO LA LECCIÓN

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Comiencen con las actividades preliminares de su elección.



Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Cazadores felices

Con anticipación, esconda piedras pequeñas por todo el salón.

Diga: He escondido algunas piedras pequeñas en diferentes partes del salón. Cuando cuente hasta tres ustedes tendrán tres minutos para ver cuántas pueden encontrar. La persona que encuentre más recibirá un pequeño obsequio. Conceda tiempo, luego que los niños cuenten sus piedras. Entregue un regalo pequeño (figurita autoadhesiva, lápiz, marcador de libro, etc) a cada niño sin hacer comentarios.

Necesita:

- pequeños regalos para cada uno
- piedras pequeñas
- Biblias

Para reflexionar

Conceda tiempo para que respondan: ¿Quién encontró más piedras? Reconozca al niño que consiguió más. Luego diga a los demás niños, ¿cómo se sintieron cuando supieron que otros habían encontrado más que ustedes? (Decepcionados; supieron que no ganarían el premio; no le dieron importancia; estaba bien.) ¿Qué pensaron cuando todos recibieron el premio? Conceda tiempo para escuchar los comentarios. En nuestra lección de hoy aprendemos que David trató a sus soldados de la misma manera. Ayude a los niños a buscar y leer 1 Samuel 30:23, 24. Enfatice la última parte del versículo 24. ("Del botín participan tanto los que se quedan cuidando el bagaje como los que van a la batalla".) La Biblia enseña que cuando Dios gana, todos nosotros ganamos. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Repítanlo conmigo.

B. Algo para cada uno

Solicite tres voluntarios para que le ayuden a trasladar algo pesado (libros, sillas, etc.) al otro lado del salón. Después que le ayudaron, felicítelos por su gran trabajo y entregue a toda la clase un pequeño regalo (calcomanías, marcador de libros, etc.) sin hacer comentarios.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Qué acaba de pasar? (Tres voluntarios hicieron el trabajo, pero todos recibieron una recompensa, ¿verdad?) Si ustedes me ayudan tan solo para conseguir una recompensa, esto no parecería justo. Pero si ustedes me ayudaron solo por el deseo de ser ayudadores, no están esperando una recompensa. Así que a ustedes no les preocupa si yo deseo darles un regalo a todos. Pregunte al resto de la clase cómo se sienten con esto. Probablemente ellos

Necesita:

- objetos pesados como libros, sillas, etc.
- pequeños regalos para cadad niño
- Biblias

estarán de acuerdo de que esto era justo. Y así lo sintió David en nuestra historia de hoy. Dios ganó una gran victoria para David y sus hombres. Alguien pensó que solamente los hombres que habían

ido a pelear debían ser recompensados. Leamos lo que David dijo: Ayude a los niños a buscar y leer en voz alta 1 Samuel 30:23 y 24.

¿Por qué quiso David compartir el botín con todos? (Dios fue quien les dio la victoria, de tal manera que ningún grupo del ejército de David podía esperar una parte mayor del botín que los demás.) Esto nos enseña que:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza





Compañerismo

Comente las alegrías y tristezas de los niños, según se lo contaron en la puerta (si es apropiado). Permítales compartir sus experiencias favoritas acerca del estudio de la lección de la semana anterior. Dé una bienvenida especial y calurosa a las visitas y preséntelas por nombre. Mencione los cumpleaños o fechas especiales.



Cantos

- "Yo tengo gozo, gozo, en mi corazón" (Himnario adventista, nº 458/351).
- "Comprado con sangre por Cristo" (Himnario adventista, nº 294/296).
- "Cantemos hoy al Señor" (Alabanzas infantiles, nº 4).
- "Demos gracias al Señor" (Alabanzas infantiles, nº 6).



Misión

Vea Misión niños



Ofrenda

Diga: Por medio de la muerte de Jesús, todos nosotros somos ganadores. Muchas personas todavía no saben eso. Nuestras ofrendas ayudarán para que ellos conozcan de Jesús y de la forma en que también pueden ser ganadores.



• recipiente para la ofrenda



Oración

Pida a los niños que compartan algunas de sus preocupaciones antes de la oración. Escriba las mismas en un "Diario de oración" de la clase. Denomine la columna de la izquierda: "Problemas, tristezas, preocupaciones". Llame a la columna de la derecha: "Victorias de Dios". Más adelante, cuando

Necesita:

diario de oración

Dios les dé una victoria sobre un problema, escriba la respuesta en la parte opuesta a la petición, y anote la fecha. Para comenzar, pida a un niño que comparta una victoria que Dios le dio en respuesta a su oración. Escriba el problema y la respuesta bajo los títulos apropiados del "Diario de oración". Eleve una oración por las preocupaciones y tristezas de la clase mientras forman un círculo agarrados de la mano. Utilice el diario cada semana hasta el fin de este trimestre.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Personajes: David, los soldados de David, egipcio (sentado en el suelo en una esquina del salón).

Necesita:

 vestidos de los tiempos bíblicos

Lea o cuente la historia

David y sus hombres marcharon [David y sus hombres marchan en el sentido de las manecillas del reloj alrededor del cuarto] desde Siclag para ayudar al rey Aquis, un rey filisteo. Como los demás reyes filisteos no querían que David y sus hombres los ayudaran, ellos se devolvieron [los niños marchan en sentido contrario] y marcharon todo el camino de regreso hasta llegar a Siclag.

A medida que la ciudad apareció en la distancia, [señale a Siclag en el telón de fondo] los hombres se quedaron horrorizados al ver mucho humo subiendo de la misma. [Añada humo en el telón de fondo si tiene uno.] Mientras ellos estaban afuera, algunos enemigos habían atacado a Siclag. iSus esposas, sus hijos, y el ganado habían sido llevados cautivos!

-Tú tienes toda la culpa, David -le gritaron los hombres acusándolo-. Deberías haber dejado algunos soldados aquí para cuidar a nuestras familias.

David estaba alarmado. También había perdido a su familia, y ahora sus hombres lo estaban acusando. ¿Qué haría? El primer pensamiento de David fue volverse a Dios. Dios le mostraría lo que debía hacer.

- -Traigan el efod -le dijo a Abiatar el sacerdote.
- —¿Iremos a perseguir a los amalecitas? preguntó David al Señor—. ¿Los alcanzaremos y recuperaremos a nuestras familias?

El efod tenía dos grandes piedras preciosas. Cuando el sacerdote hacía una pregunta a Dios, una de las piedras brillaba si la respuesta era sí. Y eso fue lo que ocurrió.

–Sí, persíguelos –dijo el sacerdote–. Los alcanzarás y recuperarás todo lo que se llevaron.

Así que David y sus 600 soldados salieron en busca de los amalecitas. [Los niños marchan en sentido contrario de las manecillas del reloj alrededor del cuarto.] Pero cuando llegaron a una colina muy empinada, se detuvieron. Doscientos hombres estaban demasiado cansados para seguir adelante. Así que David los dejó allí para que descansaran y cuidaran las provisiones. [Algunos del grupo se sientan en el piso.] El resto siguió adelante. [Continúen marchando.]

Un poco más adelante encontraron a un egipcio tirado en el campo. [El egipcio se arrastra hacia David.] Estaba muy débil por falta de alimento y por la sed. David y sus hombres le dieron algo de agua y alimento. [El egipcio come y bebe.]

-¿Puedes ayudarnos a encontrar a esos amalecitas? —le preguntó David.

El egipcio fue con ellos, señalando el camino.

—Allí están —dijo el egipcio, señalando hacia unas tiendas. [David y sus hombres se esconden detrás de las sillas y miran hacia el campamento.] Los amalecitas estaban celebrando su gran victoria en Siclag. Estaban comiendo, bebiendo y pasándola muy bien.

David y sus hombres atacaron a los amalecitas al amanecer. La batalla continuó hasta la tarde del día siguiente. Cuando concluyó, los amalecitas estaban derrotados. Un grupo de ellos escapó en sus camellos.

El pequeño ejército de David rescató todo el ganado y a todas las personas que los amalecitas se habían llevado de Siclag.

- -iGanamos! -gritaron los hombres. [Mueva los brazos como gritando.]
- –No, Dios ganó la batalla por nosotros –les recordó David.

David y sus soldados recuperaron las personas y las cosas capturadas por los amalecitas y comenzaron el largo camino de regreso a Siclag.

Cuando se acercaron a la colina escarpada, los 200 hombres salieron a recibirlos. *[Los niños sentados brincan.]* Pero algunos de los hombres de David no estaban muy contentos al ver lo descansados que aquellos estaban.

—iNosotros hicimos todo el trabajo! —se quejaron—. Pueden tomar sus esposas y sus hijos e irse, pero no les daremos nada más. Ustedes no nos ayudaron a ganar la victoria, así que no les daremos nada más.

-Esperen un momento -dijo David, moviendo los brazos-. ¿Quién ganó esta batalla? No fuimos nosotros, sino Dios. Él nos dio esta victoria. Él nos protegió. Así que todos tomaremos partes iguales.

Y esas son las buenas nuevas de la gracia de Dios. Cuando Dios gana la batalla, él comparte su victoria y nos hace ganadores a todos.

Para reflexionar

Diga: Escojan un compañero. Ahora imaginen que están en el grupo de los soldados de David que pelearon con los amalecitas. ¿Cómo creen que se habrían sentido al encontrar a los doscientos soldados descansados que se habían quedado atrás? Dígalo a su compañero. Dé tiempo para que los niños se turnen y compartan con su compañero durante unos treinta segundos.

Diga: Ahora imaginen que ustedes estaban en el grupo de los soldados de David que se habían quedado atrás. ¿Cómo se habrían sentido al escuchar cómo se quejaban los otros cuatrocientos soldados? ¿Cómo se sintieron cuando David mandó que todos recibieran partes iguales? Díganlo a su compañero. De nuevo, permita que los niños se turnen y compartan con su compañero durante unos 30 segundos cada uno.

Pregunte: ¿Quién fue, en nuestra historia, generoso como Dios? (David.) Vamos a repetir el mensaje de hoy con entusiasmo:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Versículo para memorizar

Ayude a los niños a buscar y leer el Salmo 23:6 (el versículo para memorizar).

"La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa del Señor habitaré para siempre" (Salmo 23:6).

Escriba el versículo donde todos puedan verlo. Haga que los niños se pongan de pie y formen un círculo. Diga la primera palabra del versículo, luego lance la bolsa con semillas o la bola de papel a un niño. El niño dice la siguiente palabra, luego lanza o entrega la bolsa de semillas, o la bola de papel, a otro niño quien dice la siguiente palabra. Continúan así hasta que hayan dicho tres veces el versículo. Ahora borre dos o tres palabras a la vez mientras todos repiten el versículo varias veces. Repita hasta que los niños aprendan el versículo.

Estudio de la Biblia

Diga: Al principio de la historia de hoy, David estaba con los filisteos. Veamos por qué estaba con ellos. Ayude a los niños a buscar 1 Samuel 27:1 al 3. Pida a alguien que lea los versículos en voz alta. (David estaba escondiéndose del rey Saul.)

Diga: ¿Cómo terminó la batalla entre David y los amalecitas? (David y sus hombres recuperaron todo.) Leamos 1 Samuel 30:21-24 para ver lo que pasó después de la batalla. (Todos recibieron parte de los despojos.) Vamos a leer ¿por qué David insistió en compartir todo con sus 600 hombres? (Dios había ganado la batalla, no ellos.)

Diga: Vamos a leer la historia que Jesús contó en Mateo 20:1 al 15. Asigne los versículos y que la historia se lea en voz alta. ¿En qué se parecen estas dos historias? (Todos recibieron la misma recompensa sin tomar en cuenta los esfuerzos.)

Para reflexionar

Conceda tiempo para que respondan: ¿Cuál es la batalla más grande que nosotros tenemos que ganar? (La batalla contra el pecado y Satanás.) ¿Cómo sabemos que la podemos ganar? (Jesús ganó la batalla al morir por nosotros; él nos ha hecho ganadores.) Las buenas nuevas de la gracia de Dios nos dicen que Jesús ya ganó la batalla por nosotros. Cuando Dios nos salva cada uno es un ganador. Vamos a repetir nuestro mensaje juntos:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Aplicando la lección

¿Qué harías tú?

Forme tres grupos. Entregue a cada grupo una hoja con las siguientes situaciones. (Añada o sustituya los escenarios que son más apropiados a su situación.)

Diga: Aquí hay algunas situaciones en las cuales podrían encontrarse involucrados ustedes mismos. ¿Cómo actuarían para ayudar a otros a entender que con Dios cada uno es ganador? Conceda tiempo a cada grupo para discutir y comentar y luego dar un informe a la clase.

- 1. Su maestro pide que elijan entre sus compañeros para formar un equipo de fútbol. Tú ya tienes algunos que son buenos jugadores. Es tu turno para escoger otra vez. Ves a un compañero que no es bueno en los deportes y que siempre es elegido de último. Si escoges a esa persona, los demás se enojarán. ¿Qué harás? ¿Por qué?
- 2. Tu mamá te ayuda a hornear unas galletas. Planeas compartirlas con tus amigos. Tu hermano viene y también quiere algunas para sus amigos. ¿Qué le dirás? ¿Por qué?

3. Ganaste un premio por tu trabajo y recibes una caja de chocolates. Planeas llevarlos a casa y comerlos tú solo. Un compañero también participó en la tarea, pero no recibió premio. ¿Qué harás tú? ¿Por qué?

Para reflexionar

Conceda tiempo para que respondan: ¿Qué piensan de estas ideas? ¿Por qué desea Dios que las personas fuertes ayuden a las débiles? (Porque él nos ayuda a todos; él quiere que seamos como él, etc.) ¿Cuáles son las buenas nuevas acerca de la gracia de Dios? (Él nos ama y nos salva a todos. Todos nosotros podemos ser ganadores porque Jesús ya pagó el precio.) Repitamos nuestro mensaje juntos:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Repítanlo conmigo.



Compartiendo la lección

Soy un ganador

Ayude a los niños a confeccionar los distintivos (ver ilustración) como testigos de la victoria que Jesús ganó para ellos. Que escriban la palabra "GANADOR" en su cinta o papel.

Para reflexionar

Desafíe a los niños a llevar el distintivo con

orgullo, recordando que Jesús ha derrotado al enemigo en favor de ellos.

Pregunte: ¿Qué dirían si alguien les preguntara qué ganaron? (Explicar que Jesús ganó la victoria sobre el pecado y los hizo ganadores.)

Necesita:

- pañuelos faciales
- hilo
- pegamento
- listón azul o cartulina azul, cortado en tiras de 5 cm de ancho por 20 cm

Invite a los niños a practicar preguntándose unos a otros acerca de su listón azul y a explicar su victoria. Podrían decir: "Jesús ganó la victoria sobre el pecado. Y:



CUANDO DIOS TRIUNFA, NOSOTROS TAMBIÉN TRIUNFAMOS.

Canto opcional: Canten "Ángeles Dios envió" (Alabanzas infantiles, nº 63) con la siguiente letra:

"Campeones de Dios"

Pues cuando David enemigos venció, Dios desde el cielo victoria le dió. Y cuando en la lucha Jesús ya venció, todos campeones seremos también.



Clausura

Mientras reúne a los niños para la oración de clausura, invite a un voluntario a agradecer a Dios por hacerlos ganadores. Luego termine con su propia oración, pidiendo por las personas que les preguntarán acerca de las cintas que llevarán puestas los niños durante la próxima semana.